



Clínica Médica. Una especialidad honorable y trascendente

José A Carena

Especialista en clínica médica. Profesor Emérito. Universidad Nacional de Cuyo – Argentina.

Correo electrónico de contacto: joseacarena@yahoo.com.ar

Recibido: 28 de Abril de 2022 – Aceptado: 29 de Abril de 2022.

Aun hoy existe confusión en la comunidad respecto a que es la clínica médica, que hacemos los que la practicamos, que nivel de formación médica tenemos y si somos o no especialistas.

Sin temor a equivocarme debo decir que la clínica médica es una de las más difíciles especialidades de la medicina, pues se ocupa de la asistencia y cuidado integral y global de la persona adulta sana y/o enferma.

Nuestra asistencia está centrada en la persona y no solo en la enfermedad o en una de sus partes, órganos o sistemas.

No se es un buen médico sino se conoce la enfermedad, pero si no se conoce el enfermo, ni siquiera se es médico.

No solo diagnosticamos y tratamos enfermedades simples y complejas, también hacemos prevención y promoción de la salud, actuamos en diferentes niveles de complejidad de enfermedad y desempeñamos un papel protagónico en la enseñanza universitaria de la Medicina.

El papel principal del clínico es convertirse en el médico de cabecera de las personas. Tiene una mirada y visión integradora y se preocupa por la calidad de vida de sus pacientes.

Históricamente ha logrado diferenciarse del resto de las especialidades mediante un principio básico: "ningún problema clínico del adulto es ajeno a su incumbencia y responsabilidad". Este precepto le ha permitido mantenerse vigente a lo largo del tiempo a pesar del crecimiento de las especialidades y superespecialidades.

¿A quién se recurre cuando existe un paciente difícil, complejo, sin diagnóstico claro?

Al clínico, quien piensa, razona y mira al paciente de una manera diferente a como lo hace el especialista y de esa forma es capaz de encontrar la luz en la oscuridad.

El clínico no es omnipotente, sino que trabaja en coordinación estrecha con las otras especialidades. En definitiva, "no saca una foto. Puede ver al paciente desde una perspectiva longitudinal". Como en una película. Que se parece un poco más a la vida.



Las otras especialidades de la medicina son primordialmente tecno dependientes, pues deben estar al día con la cambiante y nueva información científica y técnica y con la adquisición de nuevas habilidades y destrezas específicas.

El clínico en cambio es tiempo dependiente. Tiempo para pensar, preguntar, estudiar, escuchar, observar, examinar, reflexionar, acompañar, consolar.

Pocos dudan que para ser un buen especialista se necesita una muy buena formación previa en clínica médica, de allí el dicho “a mejor clínico mejor especialista”.

La práctica de la clínica médica demanda muchas exigencias y algunas frustraciones.

Exige mucho estudio, dedicación, responsabilidad, trabajo duro y recertificación de la especialidad cada 5 años. Para ser un buen clínico se necesitan muchos años de formación, usualmente mediante una residencia médica, preferentemente al lado de un maestro, que actúa como un guía, como un ejemplo a imitar.

A pesar de esto, la especialidad no está valorada, prestigiada y reconocida por la sociedad y por ello el medico clínico es subvaluado por la comunidad.

Esta frustración va de la mano con la exigua recompensa económica que recibe por su trabajo, muy pobre para el nivel de formación, capacitación, dedicación y estudio que le demanda la práctica de la especialidad.

2

La medicina de hoy es más científica, más organizada, mas controlada, mas jurídica, pero menos basada en la importancia, mas temerosa por los juicios de mala praxis, menos equitativa, más preocupada por obtener el menor error posible que por obtener el mayor beneficio para el paciente y más preocupada por el oro que por el bronce.

Hoy la clínica médica ha logrado visibilidad y reconocimiento por su compromiso y eficiencia en la asistencia de la pandemia COVID 19.

Es responsabilidad de los médicos clínicos en base a la calidad de la asistencia médica que practican, de prestigiar y conseguir el reconocimiento social de la especialidad, demostrar su necesidad y que sea reconocida como una especialidad y remunerada como tal.

Los que hacemos clínica médica tenemos además el deber de conseguir que la medicina vuelva a ser centrada en el bienestar del paciente y hacerla más humanista, accesible, equitativa y segura.